Esta realidad se ve reflejada en las políticas modernas de diferentes gobiernos, como es el caso de Estados Unidos de Norte América, donde frecuentemente se alega que los inmigrantes mexicanos no generan, al contrario, roban trabajos, recursos y oportunidades a sus ciudadanos.

Otro ejemplo reciente de este tipo de razonamientos traducidos en conductas, pudo observarse en las reacciones por parte de la sociedad mexicana ante la caravana de migrantes centroamericanos. Una cantidad alarmante de conciudadanos tomaron posturas que destilaban odio, y sembraron rechazo y miedo valiéndose de frases similares. Así, la sociedad mexicana comenzó a buscar argumentos, simples, elaborados y de doble moral, como la generación de basura, la transmisión de enfermedades, el comportamiento ético de los migrantes, etc.

Para expresar sus posturas y popularizarlas se valieron de todos los recursos a mano, abundaron los memes, las publicaciones en redes sociales, noticias falsas y videos en contra de los migrantes, mostrándolos como un violento enemigo, tratándolos de invasores, alegrándose de sus infortunios y sus circunstancias, exigiendo que se les expulsara y se les obligara a regresar a su país o sugiriendo la ejecución de acciones violentas en su contra.

Sobran ejemplos y demostraciones directas de que la aporofobia es un hecho casi cotidiano y como tal debe ser reconocida, concientizada y combatida. De lo contrario el riesgo de olvidar que el derecho a vivir no pertenece sólo a quienes pueden pagarlo, porque toda existencia tiene un valor intrínseco, está a la vuelta de la esquina y puede, si la humanidad se descuida, llevar a caer en excesos criminales que desgraciadamente ya se han visto antes.*

Twitter: dianaavrenim@hotmail.com



Integrantes de la Caravana Migrante refugiados en Tijuana.



Inmigrantes mexicanos detenidos en Estados Unidos. Foto: El Universal